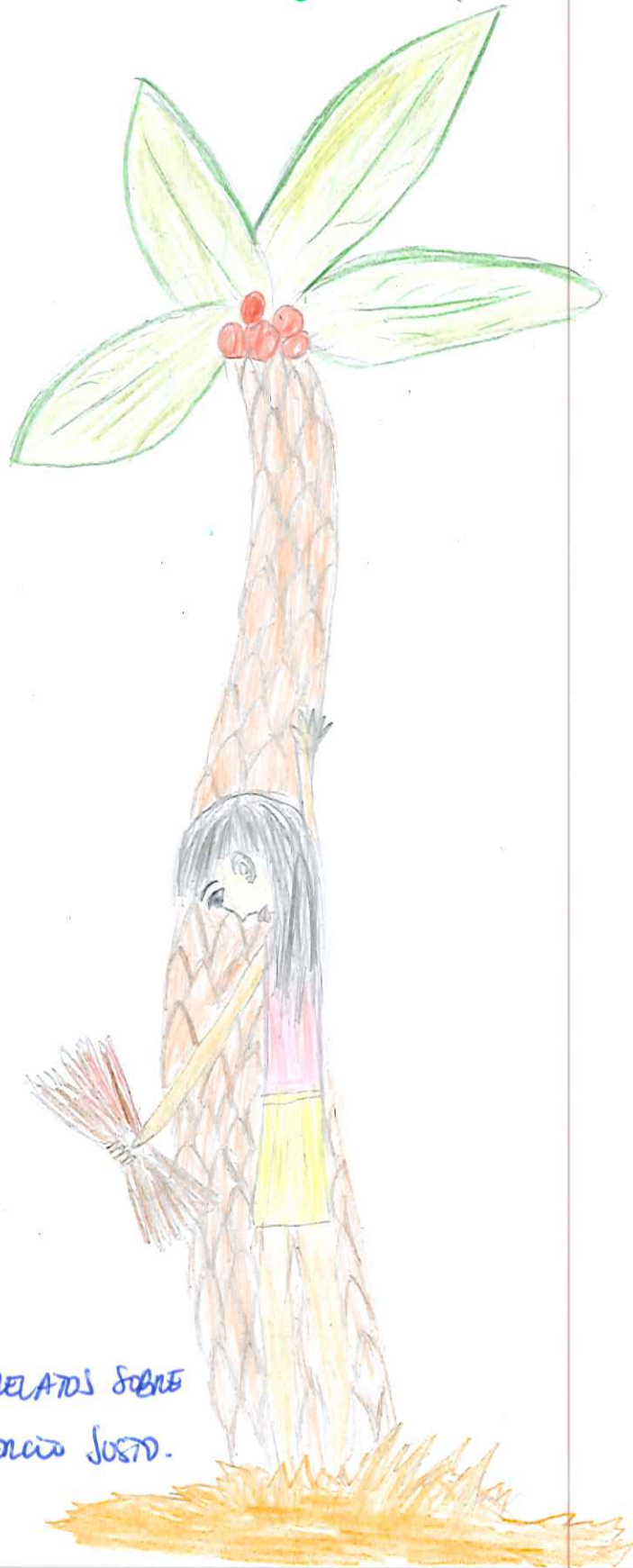


Comercio Justo

VIDA JUSTA



CONCURSO DE MICRORELATOS SOBRE
DEIGUALDAD Y COMERCIO JUSTO.

Pseudónimo:
Ibiza

Hola me llamo Irina y soy de la India, tengo 11 años y a pesar de que soy menor de edad trabajo en una plantación de aceite de palma. Mi familia es pobre y todos trabajamos, mi padre, mi madre y mis siete hermanos trabajan para ganar dinero. Al final de nuestra jornada de 14 h en total tenemos.

3€, mientras los demás se lo quedan los jefes y si recogemos el doble de este fruto nos dan un cacho de pan. Así que decidí irme a trabajar a otro lado, no sabía donde ir así que decidí preguntar a alguien que supiera de eso. Comencé a una ONG que me ayudaría a encontrar otro trabajo uno de comercio justo.

Así que les dejé una nota a mis padres de que me marchaba y que les enviaría dinero y cartas. El día más indicado cuando fui a trabajar mientras nos dejaron dos minutos para ir al baño o beber agua, cogí pan y mantas del almacén y me escapé a otro lugar donde trabajar. Yo estube buscando una ONG que me ayudara. Encontré una donde me dieron instrucciones para ir a una empresa de comercio justo y me dieron comida ropa, mantas, agua, linternas y un mapa. Perseguí mi viaje y durante un año busqué trabajo, trabajé limpiando coches y pidiendo. En ese año encontré una empresa donde me ofrecieron trabajo, en ella darían ropa y me darían más dinero, trabajaría 6 h iría al colegio y me darían agua y comida, además una pequeña calcaña con chimenea y algunos muebles importantes, de este. El primer día trabajé con ganas ya que no tenía nada que ver con el antiguo trabajo. Al final de la jornada tenía 5€ y comida.

A medida que pasaban los años fue ascendiendo el sueldo.

A mi familia siempre les enviaba cartas y ellas a mí.

Entonces una horrible enfermedad se propagó por el país y les invité a mis padres a venir conmigo.

Cuando llegaron les sorprendió mi calcaña y mi trabajo. Les metí a trabajar en mi empresa y tuvieron mucho más dinero.

Cuando cumplí 18 años decidí fundar una ONG para que las niñas pudieran vivir en buenas condiciones y llevarlas a una empresa de comercio justo. Así las niñas podrán ser más felices y tendrán ayudas. Cuando pasaron unos años me di cuenta de que otros niños en el mundo tienen problemas así que expandí mi ONG y muchos más niños pudieron estar bien.

A pesar de que mi infancia no es la deseable para muchos niños yo fui feliz porque tenía lo más importante... Mi familia.

